



COMO DESARROLLAR MAS NUESTRO TRABAJO?

Ideas de algunos donantes
comprometidos con la Justicia Social y
la Paz

PHILANTHROPY
for
SOCIAL JUSTICE
and
PEACE

Basado en entrevistas con...

Elie Abouaoun

*Fondo Arabe para los
Derechos Humanos*

Filiz Bikmen¹

*Fundación Antes de
Sabanci*

Astrid Bonfield

*Fundación Memorial de la
Princesa Diana de Gales²*

Marwa El-Daly

*Fundación Waqfeyat Al-
Maadi Community*

Amelia Fauzia

*Universidad Islámica
Estatad de Jakarta*

Neville Gabriel

*Fideicomiso del Sur de
África*

Jenny Hodgson

*Fondo Global para
Fundaciones Comunitarias*

Barbara Ibrahim

*Universidad Americana en
El Cairo*

Mirza Jahani

Fundación Aga Khan

Lisa Jordan

*Fundación Bernard van
Leer*

Avila Kilmurray

*Fundación Comunitaria
para el Norte de Irlanda*

Jee Kim

Fundación Ford³

Gara LaMarche

Universidad de Nueva York⁴

Rachel Liel

Fondo Nueva Israel

Nicky McIntyre

Mama Cash

Sibongile Mkhabela

*Hospital Infantil Nelson
Mandela⁵*

Bhekinkosi Moyo

Fideicomiso África

Martin O'Brien

Atlantic Philanthropies

Stephen Pittam

*antes del Fideicomiso
Caritativo Joseph Rowntree⁶*

Oussama Rifahi

*Fondo Arabe para el Arte y la
Cultura*

Santosh Samal

Fundación Dalit

Rita Thapa

*Tewa- Fondo de Mujeres
Nepal*

Ana Valéria Araújo

*Fondo Brasileño para los
Derechos Humanos*

Maartje Vooijs

Fundación Adessium

...y los hallazgos de una encuesta con 68 donantes a nivel mundial

¹ Al momento de nuestra entrevista, Filiz era Gerente de Programas en la Fundación Sabanci.

² Después de nuestra entrevista con Astrid, el Fondo, que es una fundación con mandato de desembolsar todos sus fondos a corto plazo ("spend-out" foundation), cerró sus puertas a finales del 2012.

³ Al momento de nuestra entrevista con Jee, él era consultor y habló principalmente sobre su trabajo anterior con la Fundación Surdna.

⁴ En nuestra entrevista con Gara, él habló principalmente sobre su trabajo anterior con Atlantic Philanthropies.

⁵ En nuestra entrevista con Sibongile, ella habló principalmente sobre su trabajo anterior con el Fondo Nelson Mandela para la Niñez.

⁶ En el momento de nuestra entrevista con Stephen, él era Secretario Fideicomisario del JRCT.

Contenido

“USAR MUCHAS COMAS”- ¿Cómo definir este trabajo?	3
“EQUILIBRAR LA BALANZA” -¿Cuáles son las diferencias geográficas?	5
“EXAMINAR DIVERSAS VARIABLES”- ¿Qué es lo común en la práctica?.....	8
“LA JUSTICIA SOCIAL NO ES UN LISTADO DE TAREAS QUE SE TACHAN CUANDO ESTAN HECHAS” -¿Cuáles son los obstáculos?	10
“ESTAMOS MUY OPTIMISTAS” -¿Cuáles son las nuevas tendencias y oportunidades?	13
LLEGAR A LOS VALORES Y A LA EXPERIENCIA ¿Cómo podemos promover este enfoque y difundir sus prácticas?	15
“SE LOGRA CONSEGUIR LA PALABRA CUANDO SE JUNTAN LAS DISTINTAS VOCES” ¿Cómo podemos apoyar a nuestros colegas?	17
HALLAZGOS DE LA ENCUESTA - Expectativas diversas.....	19
PRÓXIMOS PASOS: Construir una comunidad de práctica	21

Marzo 2013

Entrevistas realizadas por Chandrika Sahai, Red de Filantropía para la Justicia Social y la Paz, y Mark Sedway, Sedway Associates.

Encuesta realizada por Chandrika Sahai y Linda Guinee, Instituto Interacción para el Cambio Social y el Grupo de Trabajo sobre la Filantropía para la Justicia Social y la Paz, y analizada por Barry Knight, CENTRIS y el Grupo de Trabajo sobre la Filantropía para la Justicia Social y la Paz

Informe elaborado por Mark Sedway, con dirección editorial de Chandrika Sahai y Linda Guinee

Traducido Amy Bank y revisado por Ana Criquillion

Introducción

¿Cómo podemos expandir la práctica de la filantropía para la justicia social y la paz?

Esta es la pregunta que planteamos a veinticuatro profesionales de donantes líderes de diferentes partes del mundo en entrevistas realizadas entre mayo y diciembre del 2012. En las páginas que siguen verán una fascinante y a veces provocadora gama de respuestas, reflexiones e interrogantes. Algunas personas hablan de la relación entre la justicia social y el desarrollo económico. Otras hacen un llamado por un mayor énfasis en la filantropía autóctona. Algunas personas expresan las coincidencias entre donantes de la comunidad de la filantropía para la justicia social, mientras otras plantean las diferencias geográficas. El riesgo se resalta como un obstáculo clave y el trabajo en redes como una oportunidad clave.

Realizamos estas entrevistas –junto a una encuesta a 68 donantes– como parte de nuestro trabajo para impulsar el diálogo e intercambio entre donantes comprometidos con fomentar la justicia social y la paz en todo el mundo. La Red de Filantropía para la Justicia Social y la Paz existe para aumentar el impacto de este tipo de apoyo financiero. Perseguimos este objetivo a través del desarrollo de herramientas y prácticas, la incidencia en el discurso de la filantropía y el apoyo a una comunidad de práctica.

Te invitamos a afiliarte a esta Red y al diálogo. Haznos saber qué piensas de las perspectivas planteadas en este documento, y visita nuestro sitio Web www.p-sj.org, o bien, contáctanos a nivel individual para más información.

El Grupo de Trabajo sobre Filantropía para la Justicia Social y la Paz¹

Akwasi Aidoo, Fondo Fiduciario África
 Ana Criquillion, Central American Women's Fund (CAWF)
 Christopher Harris, Consultor Filantrópico Independiente
 Lisa Jordan, Fundación Bernard van Leer
 Avila Kilmurray, Fundación Comunitaria para el Norte de Irlanda
 Barry Knight, CENTRIS
 Atallah Kuttub, SAANED
 Emilienne de León Aulina, Red Internacional de Fondos de Mujeres
 Halima Mahommed, Consultora Filantrópica Independiente
 Stephen Pittam, antes del Fondo Fiduciario de Caridad Joseph Rowntree
 Albert Ruesga, Fundación de Nueva Orleans

¹ Las y los miembros del Grupo de Trabajo forman el núcleo central de la Red.

Suzanne Siskel, Fundación Asia

Linda Guinee, Coordinadora, Grupo de Trabajo sobre la Filantropía para la Justicia Social y la Paz, Instituto Interacción para el Cambio Social

Chandrika Sahai, Coordinadora de la Red de Filantropía para la Justicia Social y la Paz

“USAR MUCHAS COMAS”

¿Cómo definir este trabajo?

“Existe el riesgo de crear una jerarquía entre quienes lo están haciendo y quienes no,” advierte Jenny Hodgson del Fondo Global para Fundaciones Comunitarias. “La manera en la que yo resuelvo este problema es usar muchas comas. Se trata de actualizar constantemente la definición de un espacio, pero al mismo tiempo empujar los límites, en vez de plantear un marco rígido de ‘estás-dentro-o-estás-fuera’”.

En general, las personas que entrevistamos tienden a usar “la justicia social” como marco de referencia para abarcar una variedad de tradiciones². “Prefiero utilizar el término justicia social”, plantea Nicky McIntyre de Mama Cash. “Veo a la justicia social más allá que un conjunto de marcos legales para referirse a la dignidad e igualdad inherente de todas las personas”.

“Nos preguntamos cómo abordar problemas a nivel estructural y asumir responsabilidad de cara a futuras generaciones,” dice Maartje Vooijs de la Fundación Adessium. Ella fue una de varios donantes que hicieron mención sobre el trabajo que un grupo de colegas está desarrollando para definir las distinciones entre dos de los modelos que utilizan para enmarcar su trabajo; el modelo de la justicia social y el de los derechos humanos. “En algunos casos no importa tanto si se plantea como derechos humanos o como justicia social, con tal de que se intente abordar a las causas fundamentales de los problemas. Debemos preocuparnos menos por la parte semántica y más bien preguntarnos ‘¿Desde qué perspectiva estamos abordando los problemas?’”

Uno de los temas consistentes que salió de las entrevistas, fue la idea de introducir un enfoque de justicia social y paz en una variedad de programas filantrópicos, más que incrementar el número de programas dedicados a la justicia social y la paz. De hecho, no se expresaron argumentos a favor de crear y promover un modelo especial de filantropía para la justicia social y la paz. En cambio, sí escuchamos argumentos sobre la necesidad de apoyar a donantes a revisar sus prácticas y mejorarlas desde una perspectiva de justicia social.

“Dado que el sector no tiene el mismo nivel de desarrollo en todas las regiones, resulta difícil hacer distinciones precisas sobre lo que es la ‘filantropía para la justicia social y la paz’”, dice Jenny Hodgson de la Fundación Global para Fundaciones Comunitarias. “Mucha gente está trabajando en desarrollo comunitario con un enfoque de justicia social, pero no lo llaman así. No podemos



“Se trata de actualizar constantemente la definición de un espacio, pero al mismo tiempo empujar los límites, en vez de plantear un marco rígido de ‘estás-dentro-o-estás-fuera’.”



“Algunos grupos que dicen estar trabajando en la filantropía para la justicia social lo están haciendo desde una perspectiva indirecta, a través de la educación, la salud, el agua. Es correcto plantear que abordan estos temas con un enfoque de justicia social. Las intervenciones no constituyen un programa de justicia social.”

² Para más información visite <http://www.p-sj.org/node/1342>, para descargar “La Filantropía para la Justicia Social: Un Marco Inicial para Posicionar este Trabajo”; un ensayo escrito por Albert Ruesga y Deborah Puntenney sobre las ocho tradiciones distintas (y traslapadas) de la justicia social sobre las cuales donantes filantrópicos fundamentan su práctica.

limitarnos a apoyar únicamente a aquellas prácticas articuladas explícitamente en estos términos. La justicia social puede entrar por la puerta trasera.”

“Algunos grupos que dicen estar trabajando en la filantropía para la justicia social lo están haciendo desde una perspectiva indirecta, a través de la educación, la salud, el agua,” dice Bhekinkosi Moyo de Trust África Fideicomiso de África. “Es correcto plantear que abordan estos temas con un enfoque de justicia social pero actúan sobre los efectos no sobre las causas.. Las intervenciones por sí solas, no constituyen un programa de justicia social”.

En cuanto a cómo definir la práctica, había casi unanimidad en que la definición debe mantenerse flexible, abierta y evolutiva.

“Tendremos éxito si creamos una comunidad de donantes en todo el mundo que se interese en la filantropía para la justicia social,” plantea Rachel Liel del Fondo Nuevo Israel. Rachel enfatizó la importancia de adaptar el marco y el análisis de la práctica a las nuevas formas de filantropía y a las nuevas tendencias a nivel mundial. “Necesitamos oportunidades para compartir, hablar, aprender mutuamente de nuestras experiencias, y hacerle frente a nuevas tendencias. ¿Cómo hacemos frente a un entorno tan dinámico?”

“Necesitamos oportunidades para compartir, hablar, aprender mutuamente de nuestras experiencias, y hacerle frente a nuevas tendencias. ¿Cómo hacemos frente a un entorno tan dinámico?”

“EQUILIBRAR LA BALANZA”

¿Cuáles son las diferencias geográficas?

Un aspecto del “entorno dinámico” sobre el cual se hicieron muchos comentarios fue el de las diferencias en las percepciones y prácticas de la filantropía para la justicia social en diferentes regiones del mundo. En particular, varios destacaron la división entre el Norte Global y el Sur Global.

“Tenemos que equilibrar la balanza con respecto a las reglas del juego— entre Norte y Sur, donantes y contrapartes, entre quienes tienen acceso a los medios de comunicación y quienes no,” plantea Rita Thapa de Tewa.

Oussama Rifahi del Fondo Árabe para el Arte y la Cultura (AFAC) habló de un desafío similar, señalando que hay una percepción general de que “las fundaciones que tienen una agenda muy específica imponen valores desde fuera de la región. Entre más visibilizas tu apoyo para la justicia social como institución filantrópica, más resistencia y sospecha genera.”

“La filantropía debe abordar las dinámicas de poder y debe ser agente de mediación, crear puentes,” dice Neville Gabriel del Fideicomiso del Sur de África. “Hasta el momento, ha sido la filantropía del Norte que ha jugado este papel, y no funciona. Esto tiene que ser autóctono.”

Santosh Samal de la Fundación Dalit está de acuerdo. “Las fundaciones autóctonas pueden carecer de recursos financieros, pero lo que tienen es aún más importante – conocimiento local sobre las relaciones de poder, así como relaciones establecidas con las comunidades,” plantea. “Los grandes donantes internacionales del Norte pueden ser más efectivos en su abordaje de los temas de la justicia social y el conflicto si a nivel global, trabajan en colaboración con la filantropía autóctona.”

Las y los donantes advirtieron que en vista de las diferentes condiciones regionales, no se debe utilizar un modelo tipo “talla única”.

“Todas y cada una de las regiones tiene su propio contexto,” dice Bhekinkosi Moyo de Trust África. “La mayoría de las instituciones filantrópicas en África todavía funcionan bajo la modalidad de donaciones materiales – computadoras, edificios, escuelas. No se puede hablar de la justicia social sin hablar de las condiciones materiales de la gente. No podemos separar las cuestiones de la justicia social de las del desarrollo económico.”

En la Región Árabe, dice Elie Abouaoun del Fondo Árabe para los Derechos



“Tenemos que equilibrar la balanza con respecto a las reglas del juego— entre Norte y Sur, donantes y contrapartes, entre quienes tienen acceso a los medios de comunicación y quiénes no.”

Humanos, “por mucho tiempo la justicia social fue un lema utilizado por los partidos políticos de izquierda en la región. El término en Árabe todavía es un poco controversial y se entiende de una manera más bien partidaria.”

En Indonesia hay otro reto relacionado a éste, según Amelia Fauzia de la Universidad Islámica Estatal de Jakarta. “‘La justicia social’ es un término popular en Indonesia, pero el problema está en el término ‘filantropía’. El Islam tiene una fuerte tradición de filantropía, pero el término se interpreta como caridad.”

Stephen Pittam, antes del Rowntree Charitable Trust - Fideicomiso Caritativo Rowntree -, señala las diferencias de perspectiva aún dentro del Norte Global, por ejemplo entre las fundaciones europeas y las estadounidenses. “La justicia social puede ser una noción más común en Europa,” dice. “Si vienes de Europa con una perspectiva de justicia social, es más probable que tengas una visión más positiva sobre el rol del Estado que si vienes desde los Estados Unidos.”

A pesar de la atención a las diferencias existentes en términos regionales, nos recordaron que no se debe pasar por alto lo que se comparte.

Por ejemplo, cuando Marwa El-Daly de la Fundación Comunitaria Waqfeyat Al-Maadi iba en camino a la reunión del Fondo Global para Fundaciones Comunitarias en Rumania, “Estaba pensando en las brechas,” dice. “Una Egipcia yendo a Rumania—no podía imaginar lo que podríamos tener en común. Pero me di cuenta de lo parecido que somos. Estamos haciendo el mismo trabajo, sólo que utilizamos otro lenguaje y metodologías. Lo que aprendimos en la reunión nos abrió la puerta para vislumbrar lo que tenemos en común.”

“Lo que hemos tratado de hacer es responder a agendas y circunstancias particulares, pero no diría que las diferencias sean tan enormes entre regiones,” dice Martin O’Brien de Atlantic Philanthropies. “Traemos con nosotros ciertos valores que son los mismos independientemente de dónde trabajamos.”

Según Avila Kilmurray de la Fundación Comunitaria para Irlanda del Norte, la variable clave está en lo que hay detrás de muchas de las diferencias geográficas. “A veces no es sólo lo del Norte-Sur, sino el nivel en el que se desarrolla tu trabajo,” dice. “Si estás en una fundación fuerte que tiene muchos recursos, tu visión del mundo es muy diferente que si tu preocupación es la sobrevivencia de la fundación durante los próximos cinco años.”

Nos llamó la atención —y nos inspiró— las distintas maneras en las cuales donantes de todo el mundo hablan de la filantropía para la justicia social y la paz. La mayor parte de la gente utilizó un lenguaje que era más profesionalizado y conceptual. Algunas, como la fundadora de Tewa en Nepal, Rita Thapa, tendían a hablar en términos más personales y espirituales.

“Yo la veo como una práctica integral de la vida—Ser bueno con otra gente es ser bueno para una misma,” dice. “Mi bienestar está asegurado cuando sé que el bienestar de todas y todos es tomado en cuenta. La efectividad de la filantropía para la justicia social depende de una transformación que inevitablemente sucede dentro de tu propio corazón. Este es un recorrido que es tan interno como externo.”

“A veces no es sólo lo del Norte-Sur, sino el nivel en el que se desarrolla tu trabajo.”

“EXAMINAR DIVERSAS VARIABLES”

¿Qué es lo común en la práctica?

Aunque las diferencias regionales fueron consistentes en las entrevistas, también había un factor común: casi todos enmarcaron la filantropía para la justicia social y la paz en términos de un enfoque en el cambio sistémico. Ana Valéria Araújo del Fondo Brasileño para los Derechos Humanos lo dijo de manera concisa: “La filantropía para la justicia social significa abordar a las causas estructurales, más que a las consecuencias.”

Este énfasis en las causas estructurales es visto como esencial para lograr un impacto sostenible.

“Hemos trabajado en el empoderamiento de la gente para brindar una adecuada atención a las niñas y los niños; esto significa que primero tenemos que entender por qué no están siendo bien atendidas y atendidos,” dice Lisa Jordan de la Fundación Bernard van Leer. “Enfrentar a las causas estructurales nos permite contar con un abordaje desde lo sistémico y que perdure más allá de la intervención.”

En el caso de la Fundación Comunitaria del Norte de Irlanda, se ha visto que el abordaje desde las causas estructurales es útil para trabajar en comunidades divididas. “Encontramos que al visibilizar las conexiones causales—por ejemplo, la pobreza vinculada con inequidades en la distribución de los ingresos y la riqueza—se facilitó una perspectiva más amplia que cuando nos visibilizamos como comunidades locales que mantienen una sola identidad,” dice Avila Kilmurray. “Esta mirada nos empuja a mirar a las causas comunes.”

Varios donantes hablaron de las dificultades que enfrentan en el esfuerzo por ayudar a sus regiones en la transición de formas tradicionales de la filantropía hacia los abordajes sistémicos y de largo plazo que requiere el trabajo para la justicia social.

“En el Islam, es responsabilidad de cada creyente dar un porcentaje de lo que tiene una vez cubiertas sus necesidades básicas; el acto de donar se entiende en términos de justicia,” plantea Barbara Ibrahim de la Universidad Americana en El Cairo. “Dentro de la profundidad de esta cultura de dar, sin embargo, las donaciones no se han enfocado en las causas estructurales. El impulso es aliviar las necesidades inmediatas, y el acto de donar es más de carácter caritativo que estratégico.”



“Enfrentar a las causas fundamentales nos permite tener un abordaje sostenible que perdurará más allá de la intervención.”

“En lugares con un entorno tradicional de donativos en su región—como Mongolia, Nepal, la República Checa, y Brasil—se ejerce culturalmente una caridad enfocada en servicios directos y muchas veces a través de organizaciones religiosas. En estos contextos, es muy difícil para los fondos pequeños impulsar cambios hacia un abordaje basado en la justicia social,” señala Nicky McIntyre de Mama Cash.

“En general, el proceso hacia una filantropía para la justicia social realmente va de la mano con la tendencia hacia intervenciones más sistemáticas desde la filantropía,” dice Sibongile Mkhabela del Hospital Infantil Nelson Mandela y antes del Fondo Nelson Mandela para la Niñez. “Esto es lo que hemos encontrado en nuestras entrevistas con líderes de filantropías en el Sur Global. Están haciendo lo que bien se puede llamar ‘filantropía para la justicia social’ pero no necesariamente lo están llamando así.”

Stephen Pittam, antes del Fideicomiso Caritativo Joseph Rowntree, tenía una perspectiva similar. “El discurso de la filantropía para la justicia social tienen que tener valores universales,” dice. “Pero también va a tener que abordar las problemáticas particulares de las regiones.”

“Percibo que el escenario global, particularmente en el norte, es impulsado por un funcionamiento tipo empresarial y con mayor interés en la gestión de problemas a corto plazo y por eso, terminan abordando las manifestaciones de la injusticia y de los conflictos más que las causas estructurales,” dice Santosh Samal de la Fundación Dalit.

Otro elemento que fue mencionado frecuentemente como una práctica común y esencial para el uso de un enfoque de justicia social, fue el de examinar diversas variables al analizar y responder a los problemas.

“Si estás buscando cambiar un solo variable, lo más probable es que no eres un donante de la filantropía para la justicia social,” dice Lisa Jordan de la Fundación Bernard van Leer. “Tienes que entender la dinámica económica, la dinámica de género, la dinámica racial o étnica, la dinámica de la salud, la dinámica del poder. Tienes que ser muy paciente y poder vislumbrar múltiples variables al mismo tiempo.



“El proceso hacia una filantropía para la justicia social realmente va de la mano con la tendencia hacia intervenciones más sistemáticas desde la filantropía.”

“LA JUSTICIA SOCIAL NO ES UN LISTADO DE TAREAS QUE SE TACHAN CUANDO ESTAN HECHAS”

¿Cuáles son los obstáculos?

“Nuestro reto mayor,” dice Sibongile Mkhabela del Hospital Infantil Nelson Mandela y antes del Fondo Nelson Mandela para la Niñez, “es que todos bailamos al son de los donantes aun cuando los sesgos ideológicos muchas veces determinan sus decisiones, independientemente de lo que vemos en el terreno. Muchos donantes quieren tachar tareas en un listado pero la justicia social no es un formulario.”

“En muchos casos, los donantes individuales no saben nada de los problemas estructurales,” dice Amelia Fauzia de la Universidad Estatal Islámica de Jakarta. “Quieren dar su dinero directamente a los más necesitados”

Un obstáculo planteado por los donantes, puede ser el miedo al riesgo, especialmente cuando en el caso de los fideicomisos.

“Las juntas directivas de las fundaciones tienen bastante aversión al riesgo, y la justicia social como campo de acción es inherentemente arriesgada,” dice Gara LaMarche de la Universidad de New York. “Cuando estás hablando de fundaciones grandes, de gente rica perteneciente al 1% y no al 99%, es muy improbable que esa filantropía quiera hacer tambalear el orden social.”

“Me parece a mí que las juntas directivas más exitosas son aquellas que priorizan los resultados y la visión global,” dice Astrid Bonfield del Fondo Memorial de la Princesa Diana de Gales, “las fundaciones tienen la gran oportunidad de tomar riesgos que otro tipo de instituciones no pueden tomar. Que podamos decir, por ejemplo, que logramos prohibir las bombas de racimo, es extraordinario. Las fundaciones pueden hacer cosas maravillosas si quieren cambiar el mundo.”

Otros donantes plantearon otro obstáculo relacionado al riesgo: el énfasis en logros tangibles a corto plazo, a costa del largo plazo. “Existe un interés dominante por los resultados y el monitoreo a corto plazo,” plantea Neville Gabriel del Fideicomiso del Sur de África. “La filantropía para la justicia social requiere de más tiempo y energía.”

De hecho, la mayor parte de los entrevistados identificaron la paciencia como una característica esencial para los donantes comprometidos con la justicia social.

“El mayor obstáculo para la filantropía para la justicia social y la paz es que el



“El mayor obstáculo para la filantropía para la justicia social y la paz es que el trabajo es arduo y no cosecha resultados instantáneos.”

“Las fundaciones tienen la gran oportunidad de tomar riesgos que otro tipo de instituciones no pueden tomar.”

trabajo es arduo y no cosecha resultados instantáneos,” señala Santosh Samal de la Fundación Dalit. “Las y los filántropos quieren ver cambios durante sus vidas, y los resultados de la justicia social y la paz requieren una inversión de tiempo más largo. Tenemos que ser más agresivos, igual que las y los activistas que trabajan sobre el cambio climático, y mostrar a través de estudios de caso el por qué se necesita la filantropía para la justicia social y la paz.”

“Existe una nueva generación de filántropos quiere resultados rápidos. En el campo de la justicia social, las cosas simplemente no funcionan así,” dice Rachel Liel del Fondo del Nuevo Israel. “Tenemos que aprender a lidiar con la naturaleza de la búsqueda de la justicia social. Los procesos de justicia social y paz son procesos que toman mucho tiempo. Se requiere tener la capacidad de posponer la necesidad de la satisfacción inmediata y evaluar el impacto a largo plazo.”

También existen barreras políticas. “Hay temor de involucrarse en la política y en controversias locales,” dice Martin O’Brien de Atlantic Philanthropies. “Y por otro lado, es difícil tener impacto sobre grandes problemas que son sistémicos.”

Varios donantes plantearon la necesidad de seguir poniendo atención a las posibles trabas ante el desarrollo y crecimiento de la filantropía para la justicia social y la paz.

“Debemos hacer un análisis estructural y preguntarnos a nosotras mismas: ¿Por qué todo este buen trabajo carece de recursos a pesar de que hay tantos recursos en el mundo?,” pregunta Rita Thapa de Tewa. “Necesitamos pensar de manera más holística y dejar de usar términos tan cliché.”

Una causa, según Stephen Pittam, antes del Joseph Rowntree Charitable Trust, es la incoherencia inherente a la filantropía misma.

“La filantropía prospera cuando hay desigualdad,” dice él. “Es una de las verdaderas dificultades que se me plantean cuando pienso en la filantropía para la justicia social en el Reino Unido. Estamos en una situación en la que el 1% se sale con las suyas, pagando una tasa menor de impuestos de la que paga la gente pobre. El sector filantrópico tradicional se opone a los límites a las exoneraciones de impuestos que se aplican a las grandes donaciones por parte de la gente adinerada. Mientras tanto, la filantropía para la justicia social lucha por contrarrestar los problemas de inequidad, lo que inevitablemente lleva a promover que la gente rica pague una cuota más justa de impuestos. Es una enorme paradoja.”



“Debemos hacer un análisis estructural y preguntarnos a nosotras mismas: ¿Por qué todo este buen trabajo carece de recursos a pesar de que hay tantos recursos en el mundo?” “Las fundaciones tienen la gran oportunidad de tomar riesgos que otro tipo de instituciones no pueden tomar.”



“La filantropía prospera cuando hay desigualdad.... Mientras tanto, la filantropía para la justicia social lucha por contrarrestar los problemas de inequidad... Es una enorme paradoja.”

Esta paradoja puede llegar a afectar de sobremanera el quehacer de a las fundaciones comunitarias y otras organizaciones benéficas públicas. Como plantea Avila Kilmurray de la Fundación Comunitaria del Norte de Irlanda: “Si estás tratando de recaudar fondos a través de donaciones, y al mismo tiempo estás planteando dudas sobre la justicia del sistema de impuestos, puede ser que las dos cosas no vayan muy bien de la mano.”

“ESTAMOS MUY OPTIMISTAS”

¿Cuáles son las nuevas tendencias y oportunidades?

Muchos donantes señalaron con entusiasmo a los nuevos estudios, estrategias y actores en el mundo de la filantropía para la justicia social y la paz, que han resultado, en parte, de cambios más amplios en el sector de la filantropía y en el mundo en general.

“Estamos muy optimistas,” dice Barbara Ibrahim de la Universidad Americana en El Cairo, “porque el miedo a hablar sobre los problemas existentes en la sociedad civil o en el gobierno ha desaparecido por completo. Otra cosa que hemos notado es que la filantropía, que antes era cosa de gente rica o muy religiosa, ahora también está en la agenda de activistas y profesionales jóvenes.”

Estos cambios están obligando a las y los donantes a desarrollar nuevas estrategias filantrópicas.

“La Primavera Árabe, las protestas en Israel—éstas no vienen de la estructura tradicional de las ONGs,” dice Rachel Liel del Fondo del Nuevo Israel. “Es un movimiento más bien espontáneo y sin estructura. Como sector no hemos desarrollado suficientes estrategias y comprensión para responder a este nuevo fenómeno.”

Muchas fundaciones están embarcándose en la incidencia política de una manera que no lo han hecho antes. Estas nuevas tendencias requieren ajustes en lo que Filiz Bikmen, antes de la Fundación Sabanci, llama el “software” del trabajo de las fundaciones.

“Nos estamos enfocando no solamente en lo que los gobiernos pueden hacer, sino también en lo que deben hacer y cómo lo deben de hacer,” dice ella. “Para esto, estamos haciendo un cambio de ‘hardware’ a ‘software’. Muchas fundaciones en Turquía todavía no tienen equipos profesionales que tienen la capacidad de realizar el trabajo de abogacía y hacer frente al lado más ‘suave’ del trabajo. Todo es nuevo, y existe un reto en cuanto a los recursos humanos.”

Otras personas que entrevistamos se enfocaron en las nuevas oportunidades y los nuevos mandatos para la recaudación de fondos.

“Durante demasiado tiempo no nos hemos preocupado por la sostenibilidad,” dice Mirza Jahani de la Fundación Aga Khan. “Si vemos a la sociedad civil en Occidente, está donde está por la capacidad de la gente de dotar a las instituciones de los recursos necesarios y de apoyar efectivamente a modelos de empresas sociales



“Otra cosa que hemos notado es que la filantropía, que antes era cosa de gente rica o muy religiosa, ahora también está en la agenda de activistas y profesionales jóvenes.” “La filantropía prospera cuando hay desigualdad.... Mientras tanto, la filantropía para la justicia social lucha por contrarrestar los problemas de inequidad... Es una enorme paradoja.”



“Otra cosa que hemos notado es que la filantropía, que antes era cosa de gente rica o muy religiosa, ahora también está en la agenda de activistas y profesionales jóvenes.”

incluyentes en el caso de los medios de comunicación. Si se dota a la filantropía para la justicia social de un modelo de empresa social, es más probable que sea sostenible.”

Jahani y algunas otras personas enfatizaron el valor de los donantes autóctonos para los esfuerzos a favor de la justicia social y la paz, a través de mayor apoyo a la filantropía comunitaria y otros medios.

“Las inquietudes sobre la legitimidad de los esfuerzos surgen cuando no son apoyados por una base de donantes a nivel local,” dice Jenny Hodgson del Fondo Global para Fundaciones Comunitarias. “Esto plantea la necesidad general de cultivar una cultura de filantropía con donantes del Sur Global que apoya a la justicia social.”

Santosh Samal de la Fundación Dalit señaló a Fundaciones por la Paz, una red mundial de fundaciones autóctonas trabajando en situaciones de conflicto, como un ejemplo del rol importante de la filantropía autóctona. “Fondos pequeños pueden ser utilizados de manera estratégica por fundaciones autóctonas y tener un gran impacto,” dice él.

Jee Kim, ahora de la Fundación Ford, piensa que “la mayor oportunidad es la de movilizar dinero nuevo en línea. Hay una explosión de riqueza, y a la vez de desigualdad en el acceso a los recursos, en varias partes del mundo como en la India y China, lugares donde emergen nuevos multimillonarios cada semana de por medio, y nuevas fundaciones a cada rato. Necesitamos mayor involucramiento y visibilidad. Nadie está hablando con estos nuevos filántropos sobre los movimientos sociales y la sociedad civil.”

“No me interesa tanto que una fundación grande internacional tenga una oficina en la India,” dice Nicky McIntyre de Mama Cash. “Me interesa más influir en un donante de la India para que éste establezca una fundación para la justicia social en la India.”

“Nadie está hablando con estos nuevos filántropos sobre los movimientos sociales y la sociedad civil.”

LLEGAR A LOS VALORES Y A LA EXPERIENCIA

¿Cómo podemos promover este enfoque y difundir sus prácticas?

Descubrimos que hay mucho interés por explorar formas de promover este enfoque de filantropía para la justicia social y la paz y difundir este tipo de prácticas. Se destacaron cinco estrategias en particular:

1. Enfatizar la visión y los valores por encima de las intervenciones; “el por qué” más que “el cómo”: “Lo que para mí ha resultado lo más efectivo,” dice Jee Kim, ahora en la Fundación Ford, respecto a su esfuerzo por crear apoyo para un abordaje de la justicia social cuando trabajaba en la Fundación Surdna, “fue que, en vez de concentrarse primero en el nivel de la estrategia y los lineamientos para un programa, le entramos a nivel de los valores y de entender cuáles eran las prioridades de la gente desde su propia experiencia. ¿Cuál es su interpretación de lo que es la justicia social? ¿Cuáles son las características de una sociedad justa? Fue resistir a la tentación de la planificación a corto plazo para aterrizar en un conjunto de valores fundamentales que dan una dirección para el largo plazo. En el sector más amplio de la filantropía institucional, es necesario hablar de la filantropía para la justicia social desde un enfoque de valores.” Lisa Jordan, de la Fundación Bernard van Leer, también anima a un abordaje desde una visión global. “La pregunta es ¿cuánto tiempo quieres que dure la huella que dejas?”, dice. “¿Quieres hacer cambios en el momento o quieres hacer cambios que sean intergeneracionales? El perspectiva de sostenibilidad desde la filantropía para la justicia social es algo muy atractivo.”

2. Movilizar y equipar a embajadoras y embajadores. Nicky McIntyre de Mama Cash plantean que para superar las barreras al apoyo financiero para las mujeres y las niñas (como es el caso de su organización), se necesita “liderazgo y la identificación de aliados en el sector, muchas veces hombres, que han pasado por su propia experiencia de concientización y han liderado procesos dentro de sus fundaciones. Queremos crear un grupo de trabajo de gente ya convencida, que puede montar buenas presentaciones para las juntas directivas y hablar con colegas del sector, para mostrar que la utilización del enfoque de género o el de justicia social les llevará a mejores resultados.” Gara LaMarche de la Universidad de New York dice que las ONGs pueden ser embajadoras muy efectivas pero son sub-utilizadas para este fin. “Las ONGs tratan a las fundaciones donantes con demasiada delicadeza,” dice. “Si las ONGs se juntaran, se sentirían más seguras y lograrían mayor aceptación para su posición. Me interesaría ver más conversaciones impulsadas por el lado de la demanda. Las ONGs y las fundaciones



“En el sector más amplio de la filantropía institucional, es necesario hablar de la filantropía para la justicia social dentro del marco de valores.”



“Las ONGs y las fundaciones públicas tienen que ser más insistentes en el sentido político. Hay demasiado cortesía en el sector.”

públicas tienen que ser más insistentes en el sentido político. Hay demasiado cortesía en este sector.”

3. Traer las ideas a círculos de trabajo auto-convocados. “Lo que necesitamos,” señala Jee Kim, reflexionando sobre sus esfuerzos abogando por la filantropía para la justicia social dentro y fuera de la Fundación Surdna, “es una coordinación entre líderes comprometidas y comprometidos que comparten valores y tienen mucha práctica y elocuencia para expresar este compromiso, y que pueden interlocutar efectivamente con otros donantes y filántropos. He hablado con líderes que se encuentran en espacios donde no hay ninguna mención de la filantropía para la justicia social. No es que haya resistencia, sino que mucha gente todavía no ha sido expuesta a estas ideas—hay una falta de interlocución.” “Dejar que las afinidades se construyan de manera orgánica,” recomienda Oussama Rifahi del Fondo Árabe para el Arte y la Cultura. “El fin último de una red es que sus miembros maduren y se alejen. Es como con las cargas eléctricas. ¿Cuántos acoplamientos resultan?”

4. Demostrar el impacto. “Necesitamos buena documentación sobre cómo el abordaje de la justicia social puede lograr impacto,” dice Gara LaMarche de la Universidad de New York. “Vivimos en un momento en el que domina el lenguaje empresarial sobre medidas y resultados finales, y hay más presión que antes para hablar de resultados e impacto. Necesitamos herramientas de evaluación que responden a las inquietudes legítimas sobre los resultados que se logran alcanzar y que sean apropiadas para el contexto de la justicia social.” “Tenemos que mostrar que tiene más impacto,” plantea Nicky McIntyre de Mama Cash. “Hagamos lo que hagamos, si un donante no quiere este tipo de impacto—o sea, cambios estructurales que transforman las relaciones de poder y hacen cambios en el estatus quo—entonces no le interesará y no se convencerá.”

5. Compartir las experiencias. “Mostrar estudios de caso y contar historias para describir el impacto del trabajo son los métodos más eficientes, pues transmite el impacto de manera que logra tocar a las emociones,” plantea Oussama Rifahi del Fondo Árabe para el Arte y la Cultura. Según Martin O’Brien de Atlantic Philanthropies. “Los ejemplos son el mejor mecanismo de fomentar la confianza y la mejor forma para superar el miedo. Tranquiliza a la gente al oír: ‘nos metimos a esto y estamos bien.’” “Realmente siento que el tipo de intercambio que posibilite el convencimiento sobre este tipo de abordaje en la filantropía, no se puede lograr en seminarios y reuniones,” dice Santosh Samal de la Fundación Dalit. “Las personas necesitan ver el trabajo en el terreno. Tenemos que mostrarles la evidencia, llevándoles a comunidades que se han beneficiado de este trabajo. Los videos y las películas son otra manera de lograrlo. El impacto, cuando lo ves con tus propios ojos, es profundo y conmovedor.”



“Dejar que las afinidades se construyan de manera orgánica.”



“Los ejemplos son el mejor mecanismo de fomentar la confianza y la mejor forma para superar el miedo. Tranquiliza a la gente al oír: ‘nos metimos a esto y estamos bien.’”

“SE LOGRA CONSEGUIR LA PALABRA CUANDO SE JUNTAN LAS DISTINTAS VOCES”

¿Cómo podemos apoyar a nuestros colegas del sector?”

Preguntamos a diversos donantes qué tipo de apoyo quisieran tener, con qué gente quisieran conectarse, y sobre cuáles prácticas quisieran aprender más. La sed de contar con una comunidad de práctica fue casi universal, aunque había algunos desacuerdos sobre el tipo de comunidad de práctica deseada.

“Siento que quienes estamos trabajando en los temas de la justicia social y la paz todavía no contamos con una comunidad de gente que está pensando y trabajando en lo mismo,” plantea Rachel Liel del Fondo del Nuevo Israel.

“Tenemos que crear un sector, con su propia identidad y conocimientos acumulados, que está dispuesto a ponerse las pilas y a emprender la lucha. Tal vez esta perspectiva nace del trabajo que hacemos con comunidades excluidas que luchan por el reconocimiento. A las filantropías que trabajamos en la justicia social nos hace falta ser reconocidas.”

La mayoría enfatizó la necesidad de crear más oportunidades para que las y los donantes puedan interactuar y aprender entre sí. Sin embargo, había diferentes opiniones sobre si estas interacciones debían situarse a nivel regional o entre regiones. La mayoría opinó que sería mejor dentro de cada región.

“He participado en una red global donde se siente que se pierden las sutilezas y que el paradigma dominante se convierte en *el* paradigma,” plantea Jenny Hodgson del Fondo Global para Fundaciones Comunitarias. “Por eso nos hemos convocado a nivel regional. Tiene que haber una voz africana, una voz del sur de África, una voz de Sudáfrica. Sólo se logra conseguir la palabra cuando se juntan las distintas voces.

“Me encanta la idea de formar parte de una red de filantropía para la justicia social cuya agenda esté informada por las necesidades locales y regionales y que a nivel global se estructure alrededor de las diferentes temáticas,” dice Ana Valeria Araújo del Fondo Brasileño para los Derechos Humanos.

“Hay un gran valor en conectar a gente de diferentes regiones y áreas,” dice Gara LaMarche de la Universidad de New York. “Al mismo tiempo, estas conversaciones pueden estar muy influenciadas por asuntos relacionados a la dinámica entre el Norte y Sur Global. En algún momento, podría ser como juntar manzanas y peras, en términos de las diferencias en los recursos y los contextos políticos. Siempre he creído en Este-Este, Occidente-Occidente.”



“Me encanta la idea de formar parte de una red de filantropía para la justicia social cuya agenda está informada por las necesidades locales y regionales, y al nivel global está más relacionada a las temáticas.”

Algunas personas sugirieron realizar convocatorias regionales que a su vez incluirían un pequeño grupo de colegas de fuera de la región, o bien, un programa de visitas de aprendizaje a otras regiones.

Todo el mundo enfatizó la necesidad de oportunidades de interacción en pequeños grupos, o bien, uno-a-uno. “Una verdadera conversación es difícil en una red de 100-150 personas,” plantea Rita Thapa de Tewa. “Si pudiéramos comenzar con conversaciones más profundas en pequeños grupos donde hay confianza y un compartir abierto, se podría ver lo que sale de ahí para luego aportar al desarrollo de debates y redes más amplias.”

“Una forma sencilla para medir el éxito es la de ver ¿quién está hablando con quién?,” dice Jenny Hodgson. “¿Dónde se está encendiendo las luces?, ¿dónde se están conectando?, y ¿quiénes están compartiendo iniciativas? Estas interacciones tienen un valor en sí. La gente se siente sola y aislada y no se da cuenta de ello hasta que en una llamada de conferencia alguien habla de la mismita problemática que está enfrentando en este momento.”

Alguna gente argumenta que la tecnología también puede ser un estímulo.

“Con la explosión de los medios sociales, hemos notado cambios dramáticos en las modalidades de la producción cultural,” dice Oussama Rifahi del Fondo Árabe para el Arte y la Cultura. “Se pone un cortometraje de 5 minutos en YouTube. La siguiente semana, 10,000 personas lo han visto. ¿De qué documental ganador de premios se puede decir que tanta gente lo ha visto?”

“Podemos aprovechar la tecnología de manera más creativa,” dice Barbara Ibrahim de la Universidad Americana en El Cairo. Ella mencionó un ejemplo de cuando participó—a través de skype—en la elaboración de una nueva guía para donantes. “Hemos desarrollado relaciones de confianza por skype. Imagínense si hubiéramos tenido Skype después de la reunión de El Cairo³, y por ejemplo, que el grupo más entusiasta sobre los indicadores más apropiados hubiéramos tenido llamadas mensuales para dar seguimiento y avanzar en la discusión”.



“Una forma sencilla para medir el éxito es la de identificar: ¿quién está hablando con quién?, ¿dónde se están encendiendo las bombillas?, ¿dónde se están conectando?, y ¿quiénes están compartiendo sus cosas?”

³ Encuentro mundial sobre Filantropía para la Justicia Social y la Paz realizado en El Cairo, Egipto, en Febrero 2009. Para ver un resumen del informe de este Encuentro, favor consultar <http://www.p-sj.org/node/1170>.

HALLAZGOS DE LA ENCUESTA

Expectativas diversas

Realizamos una encuesta a 68 donantes a nivel internacional. Les pedimos calificar, en una escala de valores de 0 a 3, una docena de potenciales beneficios de participar en la Red de Filantropía para la Justicia Social y la Paz a nivel global.

La escala va de 0 “no es útil” a 3 “muy útil”. Aquí van la media de sus respuestas.



El aprendizaje más importante salió del análisis de los hallazgos de Barry Knight, Director Ejecutivo de CENTRIS y miembro del Grupo de Trabajo sobre la Filantropía para la Justicia Social y la Paz.

Él plantea que “esta tabla muestra la media tomando en cuenta todas las personas encuestadas, pero un análisis más profundo revela que las personas individuales quieren cosas distintas de la Red. Las y los donantes se agrupan en cinco grupos con motivaciones distintas:

1. **‘Mainstreaming’ la justicia social**—el deseo de influenciar a la filantropía en general;
2. **Aprendizaje entre pares**—el deseo de aprender de otras fundaciones en otros lugares del mundo;
3. **Herramientas**—el deseo de adquirir conocimientos técnicos, particularmente en relación a evaluación de impacto;
4. **Estrategias**—el deseo de mejorar la práctica dentro de la propia organización;
5. **Conexión**—el deseo de reducir el aislamiento y la soledad.”

Estas distintas razones—y el reconocimiento que diferentes donantes puedan querer cosas distintas de una red—estarán en el centro de nuestro pensamiento mientras seguimos dándole forma a nuestra comunidad de práctica.

También nos llamó la atención el beneficio que tuvo la clasificación más alta: “La oportunidad de ayudar a cambiar el discurso y la dirección de la filantropía dominante.” Visto en relación a los otros beneficios más convencionales respecto a las motivaciones de participación en una red, la alta clasificación de este beneficio es un tanto sorprendente. Sin embargo, percibimos en las entrevistas que muchos donantes filantrópicos con enfoque en la justicia social y la paz no sólo ven en su filosofía y práctica una crítica hacia la filantropía tradicional, sino que consideran que esta posición crítica representa en sí una oportunidad de difundir esta práctica, una oportunidad de pasar de la crítica a la acción.



“También nos llamó la atención el beneficio que tuvo la clasificación más alta: “La oportunidad de ayudar a cambiar el discurso y dirección de la filantropía dominante.”

PRÓXIMOS PASOS

Construyendo una comunidad de práctica

Las entrevistas y la encuesta generaron una cantidad de ideas—prácticas y filosóficas—que estamos incorporando en la construcción de la Red de la Filantropía para La Justicia Social y la Paz para los próximos años.

¿Qué tipo de Red?

El tema que sobresalió sobre todos los demás: Un llamado a que la Red funcione como una verdadera comunidad de práctica.

Las y los donantes están buscando una comunidad que puede ayudar a aliviar su aislamiento, crear un sentido de identidad común en el sector y proporcionar legitimidad profesional y respaldo político para su trabajo. Quieren un grupo de colegas con los que pueden reflexionar sobre su trabajo, un espacio para la auto-crítica, y un conjunto de conocimientos y experiencias para aprender sobre aciertos y desaciertos.

Fue evidente de las entrevistas que los factores legales y culturales que influyen en el desarrollo y en la práctica de la filantropía para la justicia social y la paz varían de región a región. Las y los donantes ven el valor de una comunidad global, pero quieren que las discusiones, el aprendizaje y los intercambios se hagan primero a nivel regional.

Con mucha fuerza, las y los donantes también plantearon lo que *no* quieren: otra red con estructuras organizacionales complejas, pago de cuotas de membresía y una inversión grande de tiempo y energía. De hecho, cuando les preguntamos sobre qué tipo de apoyo necesitan, varios respondieron con “Por favor, otra red, no!”. La mayor parte de donantes dijo que ya pertenecen a todas las redes formales que necesitan, mientras quienes todavía buscaban este tipo de redes pensaban que la Red de Filantropía para la Justicia Social y la Paz no debe ser una de ellas.

A cambio, hacen un llamado por una comunidad orgánica, auto-gestionada, ágil, espontánea e incluyente, impulsada no por ideas dominantes sino por voces diversas, con conversaciones relevantes a los contextos y tolerantes de quienes están en la periferia así como quienes están en el centro.

¿Cómo lo estamos construyendo?

Con esta visión en mente de una comunidad de práctica, nuestra agenda para los



Una comunidad orgánica, auto-gestionada, ágil, espontánea e incluyente, impulsada no por ideas dominantes sino por voces diversas, con conversaciones relevantes a los contextos y tolerantes de quienes están en la periferia así como quienes están en el centro.

próximos años incluye las siguientes actividades:

1. Facilitar agrupaciones orgánicas de donantes —fundaciones y personas individuales—para desarrollar espacios para el aprendizaje entre pares y el apoyo mutuo, así como agendas regionales para promover la práctica de la filantropía para la justicia social y la paz.
2. Juntar estas agrupaciones, cuando sea apropiado, en conversaciones con redes filantrópicas, asociaciones y comunidades ya existentes a nivel regional que trabajan en las temáticas relacionadas, para profundizar la reflexión sobre la filantropía para la justicia social y la paz en general, y sobre el enfoque de justicia social en particular.
3. Recopilar herramientas e información que nos permitan avanzar en una mejor definición de esta práctica y sobre estrategias programáticas, evaluación de impacto y movilización de recursos. Muchos de los recursos serán recopilados por los mismos donantes, mientras otros tendrán que ser creados.
4. Explorar áreas temáticas específicas para estrategias programáticas—como por ejemplo, el arte y la cultura y su rol en la filantropía para la justicia social y la paz.
5. Recopilar y compartir experiencias y voces de donantes que ofrecen muestras de este enfoque filantrópico, documentan la práctica, demuestran impacto, comparten lecciones, brindan evidencias, y muestran a la comunidad de práctica en acción.
6. Desarrollar una presencia en la web para conectar a miembros de la comunidad y compartir los recursos arriba mencionados.

Para más información, por favor contactar a Chandrika Sahai

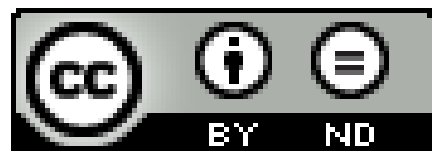
a: chandrikasahai@gmail.com,

y ver nuestro sitio web: <http://p-sj.org>.

¡Esperamos que se afilien a la Red!



<http://p-sj.org>



creativecommons.com